

EL ESTILO INDIRECTO: CATEGORÍAS GRAMATICALES Y PRAGMÁTICA¹

ALFRED R. WEDEL
University of Delaware

RESUMEN. *En las últimas décadas ha aumentado el interés por el estudio del contenido semántico de ciertas categorías gramaticales (véase Gerdzhikov 1984; Chafe & Nichols 1986; Wedel & Savova 1992). Esto se debe al hecho de que el sentido de algunos morfemas no depende tanto de su forma exterior como del sentido que adquieren dentro del contexto en el que aparecen. En casos como estos se deja atrás la morfología para entrar en el ámbito de la pragmática. Este fenómeno se puede observar cuando se estudia el estilo indirecto del alemán, y más aún, cuando se trata del así llamado renarrativo del búlgaro.*

ABSTRACT. *The last decade has witnessed a growing interest in the study of the semantic content of grammatical categories (See Gerdzhikov 1984; Chafe & Nichols 1986; Wedel & Savova 1992). This is due to the fact that quite often the meaning of a given morpheme does not depend on its exterior form but on the meaning that it acquires within the context in which it appears. Thus, we are no longer dealing with morphology but rather with pragmatics. This phenomenon can be observed when studying the so-called indirect discourse in German, and even more so, when dealing with the Bulgarian renarrative.*

Las gramáticas tradicionales que se ocupan del estudio de las lenguas modernas le dedican a las categorías gramaticales que están bien marcadas una sección, o un capítulo separado, y relegan a un segundo plano aquellas categorías que no están bien marcadas. Así pues se encuentra siempre un capítulo dedicado al estudio del estilo indirecto en las gramáticas del alemán y del búlgaro², ya que estas lenguas poseen formas marcadas para expresar esta categoría gramatical. El castellano y el inglés, por otro lado, carecen de estos morfemas para expresar el estilo indirecto, y consecuentemente se presta menos atención a esta categoría en las gramáticas de estas dos lenguas.

El hecho de que no existan siempre formas marcadas que pongan de manifiesto ciertas categorías gramaticales en una lengua determinada, no significa que por eso la lengua en cuestión carezca necesariamente de la noción de tal categoría gramatical, o que no sea capaz de expresarla de algún modo. Con frecuencia basta una perífrasis para representar el concepto que encierra esa categoría para la cual no existen formas marcadas. Otras veces, sin embargo, el significado del morfema no depende tanto de su forma exterior como del sentido que adquieren dentro del contexto en el que se encuentra. En casos como estos se deja atrás la morfología para entrar en el ámbito de la pragmática.

El alemán emplea el subjuntivo para expresar el estilo indirecto, y el búlgaro emplea las formas del así llamado “renarrativo”. Las formas del renarrativo búlgaro y las del subjuntivo alemán indican que el que está hablando comunica en el presente lo que dijo una tercera persona, o lo que dijo uno mismo, en el pasado. Mejor todavía: en el estilo indirecto el que está hablando expresa que no ha sido testigo de los hechos que está comunicando, ya que lo que está diciendo lo dijo otra persona.

El castellano y el inglés, por otro lado, no tienen formas marcadas para expresar el estilo indirecto y emplean el indicativo:

- (1) María dijo que Olga SE COMPRÓ un vestido nuevo.
- (2) Maria said that Olga BOUGHT HERSELF a new dress.

Estas oraciones del estilo indirecto requieren una oración principal que contenga un verbo que pertenezca a uno de los grupos siguientes: *verba dicendi*, *cogitandi*, *audiendi* o *sintiendi*. Esto significa que el estilo indirecto se suele expresar con la ayuda de una oración principal que comience con una de las siguientes expresiones: *Alguien dijo que ...*, *alguien pensó que ...*, *alguien oyó que ...*, etc. Estas expresiones indican que se trata siempre de una información de segunda mano. La gramática prescriptiva del alemán recomienda el uso del subjuntivo en las oraciones subordinadas para marcar el estilo indirecto.

Estilo indirecto:

- (3) *Maria sagte, dass Olga sich ein neues Kleid GEKAUFT HABE.*
“María dijo que Olga *se compró* un vestido nuevo”.
- (4) *Maria sagte, dass Olga sich ein neues Kleid GEKAUFT HÄTTE.*
“María dijo que Olga *se compró* un vestido nuevo”.

La forma *gekauft habe* del ejemplo (3) es un perfecto de subjuntivo y la forma *gekauft hätte* del ejemplo (4), por otro lado, es un pluscuamperfecto de subjuntivo. Las gramáticas tradicionales llaman a la forma verbal del ejemplo (3) “pasado de subjuntivo I”, y a la del ejemplo (4) “pasado de subjuntivo II”³.

Las dos oraciones de los ejemplos (3) y (4) son, según la gramática prescriptiva, transformaciones de una oración de estilo directo en el tiempo del pasado:

- (5) *Maria sagte: "Olga HAT sich ein neues Kleid GEKAUFT".*
"María dijo: >>Olga se compró un vestido nuevo<<"
(literalmente, María dijo: >>Olga se ha comprado ...<<)

Las oraciones del estilo directo del presente también se dejan transformar, como indican las gramáticas tradicionales, en oraciones de estilo indirecto. Siguiendo los ejemplos dados tenemos:

Oración de estilo directo del presente:

- (6) *Maria sagte: "Olga KAUFF sich jetzt ein neues Kleid".*
"María dijo: >>Olga se compra ahora un vestido nuevo<<"

Estilo indirecto:

- (7) *Maria sagte, dass Olga sich jetzt ein neues Kleid KAUFFE.*
"María dijo que Olga se compra ahora un vestido nuevo".
(8) *Maria sagte, dass Olga sich jetzt ein neues Kleid KAUFFTE.*
"María dijo que Olga se compra ahora un vestido nuevo".

La forma verbal *kaufe* del ejemplo (7) es un presente de subjuntivo, y la forma *kaufte* del ejemplo (8) es, en teoría, un imperfecto de subjuntivo. Las gramáticas tradicionales llaman a la forma verbal del ejemplo (7) "presente de subjuntivo I", y a la del ejemplo (8) "presente de subjuntivo II".

Los estudios realizados por Fläming y Jäger han demostrado que la elección entre el subjuntivo I o II depende de lo que se desee expresar. Para Fläming el subjuntivo I expresa lo que dijo otra persona y el subjuntivo II hace referencia a algo que no es real⁴. Jäger, por otro lado, explica que el subjuntivo I en el estilo indirecto sirve para expresar distanciamiento temporal, mientras que el subjuntivo II sirve para expresar distanciamiento subjetiva⁵. Con esto quiere decir que en el estilo indirecto, el subjuntivo I del presente o del pasado tiene valor "reportivo," o sea, que el interlocutor se limita a comunicar lo que dijo otra persona. En el caso del subjuntivo II del presente o del pasado, el interlocutor pone en duda la veracidad de lo que dijo la otra persona, o sea, que el subjuntivo II tiene valor "contrafactual". Por lo tanto, la diferencia entre el subjuntivo I y el subjuntivo II del alemán no es de tipo temporal, sino aspectual.

Así pues, para expresar en el castellano el sentido "reportivo" de la forma verbal *gekauft habe* del ejemplo (3), se hace necesario añadir a la oración: *María dijo que Olga se compró un vestido nuevo*, la perífrasis: *pero no fui testigo de ello*. A su vez, para expresar en el castellano el sentido "contrafactual" de la forma verbal *gekauft hätte* del ejemplo (4), habría que añadir la perífrasis: *pero lo dudo*. En teoría, la forma verbal *kaufe* del ejemplo (7) también aparece con sentido "reportivo", y la forma verbal del ejemplo (8) expresa sentido "contrafactual". La forma verbal *kaufte* del

ejemplo (8) no constituye, sin embargo, una forma marcada, ya que este morfema sirve para expresar la tercera persona singular del indicativo y del subjuntivo. El lenguaje coloquial evita, por lo tanto, estas formas ambiguas, y emplea en cambio en casos como este, una perífrasis con un verbo auxiliar:

- (9) *Maria sagte, dass Olga sich jetzt ein neues Kleid KAUFEN WÜRDE.*
 “María dijo que Olga *se compra* ahora un vestido nuevo”.
 (literalmente, María dijo que Olga *se compraría* ...)

La forma verbal *kaufen würde* del ejemplo (9) es una perífrasis formada con la forma del subjuntivo del verbo auxiliar *werden* y se usa en el lenguaje coloquial para sustituir a las formas verbales que no están marcadas⁶. Aquí se trata, evidentemente, de uno de esos casos donde el significado del morfema no depende tanto de su forma exterior como del significado que adquiere por su uso. En casos como éste se deja atrás a la morfología para entrar en el estudio de la pragmática.

El empleo del indicativo en las oraciones de estilo indirecto también es frecuente en el lenguaje coloquial. En este caso, el estilo indirecto no aparece marcado morfológicamente, sino sintácticamente mediante la oración principal que contiene uno de esos verbos mencionados que introducen el estilo indirecto:

- (10) *Maria sagte, dass Olga sich jetzt ein neues Kleid KAUFFT.*
 “María dijo que Olga *se compra* ahora un vestido nuevo”.

El problema con el morfema *kaufte* del ejemplo (8) se debe a que en el alemán no existe perfecta simetría entre los tiempos del indicativo y los del subjuntivo como asumen muchas gramáticas tradicionales. Cuando se trata de los así llamados verbos “débiles”, por ejemplo, el imperfecto de subjuntivo no se distingue morfológicamente del imperfecto de indicativo en la tercera persona singular como se puede deducir del siguiente cuadro:

<i>Indicativo</i>	<i>Subjuntivo</i>
(11) <i>Presente: er kauft</i> “él compra”	<i>er kaufè</i>
<i>Imperfecto: er kaufte</i> “él compraba” “él compró”	<i>er kaufte</i> (<i>er würde kaufen</i>)
<i>Perfecto: er hat gekauft</i> “él ha” comprado	<i>er habe gekauft</i>
<i>Pluscuamp.: er hatte gekauft</i> “él había” comprado”	<i>er hätte gekauft</i>

En general se puede decir que a pesar de que las gramáticas tradicionales insisten en el uso del subjuntivo I o II en las oraciones de estilo indirecto, en la práctica, el

subjuntivo I ha quedado relegado al lenguaje literario en el alemán contemporáneo, como lo demuestran los estudios recientes de Bausch⁷.

En el búlgaro, por otro lado, el estilo indirecto requiere siempre el uso de las formas verbales del renarrativo. El término “renarrativo” da a entender que se trata de algo que “se vuelve a narrar,” lo cual es precisamente lo que ocurre cuando se emplea el estilo indirecto.

(12) *Maria káza, če Olga SI KÚPILA nóva róklya.*

“María dijo que Olga *se compró* un vestido nuevo (pero no fui testigo de ello)”.

(13) *Olga SI KÚPILA nova róklya.*

“(Alguien dijo que) Olga *se compró* un vestido nuevo (pero no fui testigo de ello)”.

La forma del renarrativo *si kúpila* de los ejemplos (12) y (13) constituye la forma marcada del búlgaro para expresar el estilo indirecto. Sin embargo, a diferencia del castellano, inglés y alemán, el búlgaro no necesita una oración principal que contenga uno de esos verbos mencionados para introducir el estilo indirecto en la oración subordinada. La forma del renarrativo *si kúpila* del ejemplo (13) puede aparecer, por lo tanto, en una oración principal. Esta forma del renarrativo contrasta con la forma del indicativo usada en la oración de estilo directo siguiente:

(14) *Olga SI KÚPI nóva róklya.*

“Olga *se compró* un vestido nuevo”.

La forma de indicativo *si kúpi* del ejemplo (14) es un aoristo y substituye a la forma del renarrativo *si kúpila* de los ejemplos (12) y (13) cuando el interlocutor quiere hacer resaltar que sí ha sido testigo de lo que está comunicando, o sea, que se trata del estilo directo.

Desde un punto de vista morfológico, las formas del renarrativo búlgaro coinciden con las formas del participio pasado activo en *-l*. Este es el morfema típico que denota el pasado en las lenguas eslavas. En el búlgaro, sin embargo, hay que distinguir entre el participio pasado activo del aoristo y el del imperfecto. Así pues existen formas del renarrativo con el participio del imperfecto (ejemplo 15a) que substituyen a los tiempos del presente y del imperfecto cuando se transforman oraciones de estilo directo en otras de estilo indirecto. Estas formas del renarrativo se llaman “formas indirectas del imperfecto”. A su vez existen formas del participio del aoristo (ejemplo 17a) que substituyen a los tiempos del aoristo y del perfecto cuando se transforman oraciones de estilo directo en otras de estilo indirecto. Estas formas se llaman “formas indirectas del aoristo”⁸.

ESTILO DIRECTO

(15) *Presente*
 az kupúvam ‘compro’
 ti kupúvaš ‘compras’
 toi kupúva ‘compra’
 nie kupúvame ‘compramos’
 vie kupúvate ‘compráis’
 te kupúvat ‘compran’

(16) *Imperfecto*

az kupúvax ‘compraba’
 ti kupúvaše ‘comprabas’
 toi kupúvaše ‘compraba’
 nie kupúvaxme ‘comprábamos’
 vie kupúvaxte ‘comprabais’
 te kupúvaxa ‘compraban’

(17) *Aoristo*

az kúpix ‘compré’
 ti kúpi ‘compraste’
 toi kúpi ‘compró’
 nie kúpixme ‘compramos’
 vie kúpixte ‘comprasteis’
 te kúpixa ‘compraron’

(18) *Perfecto*

az sŭm kúpil (a) ‘he comprado’
 ti si kúpil (a) ‘has comprado’
 toi e kúpil (a) ‘ha comprado’
 nie sme kúpili ‘hemos comprado’
 vie ste kúpili ‘habéis comprado’
 te sa kúpili ‘han comprado’

ESTILO INDIRECTO

(15a) *Formas indirectas del imp.*

az sŭm kupúval (a)
 ti si kupúval (a)
 toi kupúval (a)
 nie sme kupúvali
 vie ste kupúvali
 te kupúvali

Formas indirectas del imp.

“ “
 “ “
 “ “
 “ “
 “ “

(17a) *Formas indirectas del aor.*

az sŭm kúpil (a)
 ti si kúpil (a)
 toi kúpil (a)
 nie sme kúpili
 vie ste kúpili
 te kúpili

Formas indirectas del aor.

“ “
 “ “
 “ “
 “ “
 “ “

Las formas del renarrativo son formas compuestas del participio con el verbo auxiliar *ser*. Este verbo auxiliar búlgaro se suele omitir en la tercera persona, tanto del singular como del plural. Tratándose pues de participios con el verbo *ser*, estos participios ejercen, como en el francés, la función de adjetivos predicativos, es decir, tienen que concordar con el sujeto al que se refieren. Por esta razón termina la forma *kúpila* del ejemplo (12) en *-a*, ya que califica a Olga que es un sujeto singular femenino. Si el sujeto fuera plural, tanto masculino como femenino, el participio terminaría en *-i*, y si se tratara de un sujeto singular masculino, el participio terminaría en *-l*:

(19) *Maria káza, že ženíte SI KÚPILI nóvi róklyi.*

“María dijo que las mujeres *se compraron* vestidos nuevos”.

(20) *Maria káza, že Bóris SI KÚPIL nov kostyúm.*

“María dijo que Boris *se compró* un traje nuevo”.

El renarrativo puede aparecer a veces combinado con la forma verbal *bil* que es el participio pasado del verbo *ser* en búlgaro. En estos casos, que por cierto no son muy numerosos, el renarrativo expresa no sólo que el interlocutor no ha sido testigo de lo que está comunicando, sino que también pone en “duda” lo que ha oído de la otra persona:

(21) *Maria káza, že Olga SI BÍLA KÚPILA nóva róklya.*

“María dijo que Olga *se compró* un vestido nuevo (pero lo dudo)”.

Para traducir al castellano lo que expresa la forma *si bíla kúpila* del ejemplo (21), hay que añadir, como en el caso del subjuntivo II del alemán, la perífrasis: *pero lo dudo*. Este tipo de construcción búlgara equivale, por lo tanto, al tipo de construcción alemana del ejemplo (4) donde aparece el pluscuamperfecto de subjuntivo *gekauft hätte* con sentido “contrafactual”⁹. Esta forma verbal búlgara contrasta con la forma *si kúpila* de los ejemplos (12) y (13) con valor “reportivo”. Ni el castellano ni el inglés poseen formas marcadas para expresar estas dos nociones y, por lo tanto, se hace necesario usar una perífrasis si se desea indicar la diferencia entre el valor “reportivo” y el “contrafactual” de estas formas verbales que aparecen en el alemán y en el búlgaro.

Los ejemplos búlgaros dados hasta aquí son casos del renarrativo de tercera persona donde se omite siempre el verbo auxiliar *ser*. O sea, que se trata de formas del renarrativo que se distinguen de las formas del indicativo. Trátandose, sin embargo, de la primera y segunda persona, las formas indirectas del aoristo no omiten el verbo auxiliar, y por lo tanto no se pueden distinguir de las formas del perfecto de indicativo como se puede deducir de los ejemplos (17a) y (18). O sea, que estas formas no se distinguen morfológicamente unas de otras para poder distinguir lo que constituye el estilo directo o el estilo indirecto. A consecuencia de esto cabe la pregunta si estas formas del renarrativo de primera y segunda persona se pueden considerar realmente como formas del renarrativo:

(22) *Az SŮM SI KÚPIL nov kostyúm.*

La forma del renarrativo de aoristo *sŭm... kúpil* del ejemplo (22) no puede interpretarse con sentido “reportivo,” ya que no tiene sentido decir: “(Alguien dijo que) *me compré un traje nuevo (pero no fui testigo de ello)*”. Por otro lado, si el contexto lo permite, cabe la posibilidad de interpretar esta forma verbal como perfecto de indicativo: “*Me he comprado un traje nuevo*”. Sin embargo, el búlgaro evita este

tiempo del pasado y usa con más frecuencia el aoristo que constituye un tiempo definido del pasado:

- (23) *Az SI KÚPIX nov kostyúm.*
 “Me compré un traje nuevo”.

Así pues, si la forma verbal *sŭm...kúpil* del ejemplo (22) no se deja interpretar, ni con valor “reportivo” ni como tiempo del perfecto de indicativo, cabe la posibilidad, si el contexto lo permite, de interpretarla con sentido “irónico”, o con sentido de “reproche”. En ese caso, la oración del ejemplo (22) adquiere el sentido de: “*Así que yo me compré un traje nuevo, eh!*”.

Algo parecido ocurre con la segunda persona de las formas indirectas del aoristo:

- (24) *Ti SI si KÚPIL nov kostyúm.*

La forma del renarrativo de aoristo de segunda persona *si...kúpil* del ejemplo (24) tampoco se deja interpretar con sentido “reportivo,” ya que no tiene sentido decir: “(Alguien dijo que) *tú te compraste un traje nuevo (pero ni tú ni yo fuimos testigo de ello)*”. Sin embargo, si el contexto lo permite, esta oración se deja interpretar con sentido de pregunta indirecta: “(Alguien preguntó si) *te compraste un vestido nuevo*”. A pesar de esto, es más corriente usar una construcción con el aoristo y la partícula interrogativa *li* cuando se hace una pregunta directa:

- (25) *KÚPI LI SI nov kostyúm?*
 “¿Te compraste un traje nuevo?”.

La forma verbal del ejemplo (24) se deja interpretar también con sentido “irónico” o con sentido de “reproche”. Es decir, algo así como si dijéramos: “*Así que te compraste un traje nuevo, eh!*”.

Estos ejemplos demuestran que las así llamadas formas del renarrativo no ejercen siempre la función de expresar el estilo indirecto por no aparecer con sentido “reportivo”. Sin embargo, según han demostrado los estudios de Aksu-Koç y Slobin sobre las lenguas de los países balcánicos, el sentido “reportivo” de la primera y segunda persona del renarrativo búlgaro sí es posible en casos determinados. Ha quedado demostrado que la función del renarrativo no consiste tanto en el hecho de expresar que el interlocutor no fue testigo de lo que está contando, sino en el hecho de que no ha habido participación consciente por parte del interlocutor con respecto a lo que está contando¹⁰.

(26) *Az SŮM ÍMAL síni očí kató málŭk.*

(27) *Ti SI ÍMALA síni očí kató málka.*

El ejemplo (26) significa: “(Alguien me dijo que) yo tenía los ojos azules de niño pequeño (pero no fui testigo de ello)”. Por otro lado, el ejemplo (27) significa: “(Alguien dijo que) tú tenías los ojos azules de niña pequeña (pero ni tú ni yo fuimos testigo de ello)”. Obviamente las personas en ambos ejemplos eran demasiado pequeñas para poder haber estado conscientes de que tenían los ojos azules. O sea, el interlocutor no fue testigo de lo que está narrando, y por consiguiente, las formas verbales del renarrativo de primera y segunda persona aparecen con sentido “reportivo” en ambos ejemplos. Para esta interpretación del renarrativo con sentido “reportivo” se requieren, claro está, verbos que expresen situaciones o estados de inconsciencia como lo ejemplifica la oración siguiente:

(28) *Az SŮM si NAPÍL včera.*

“(Alguien dijo que) yo me emborraché ayer (pero no fui testigo de ello)”.

El sentido “reportivo” de esta oración proviene del hecho de que el interlocutor no puede recordar bien lo que pasó, y por lo tanto no se considera testigo de lo que está narrando.

La presente investigación muestra como el estudio del contenido semántico de muchos morfemas pertenece al campo de la pragmática. El ejemplo (8) del alemán indica como un morfema que no está marcado tiende a ser sustituido por otro que esté marcado. Al mismo tiempo, el significado del morfema marcado que sustituye al que no está marcado no depende de su forma exterior, sino del significado que adquiere en el contexto donde aparece (ejemplo 9). Lo mismo ocurre con las formas búlgaras de los ejemplos (22) y (24). Las gramáticas tradicionales consideran a estos morfemas de primera y segunda persona como formas del renarrativo, sin embargo, estos morfemas no se dejan interpretar con sentido “reportivo”. Según Friedman¹¹, estas formas debieran de llamarse formas “evidenciales”, ya que no se limitan a expresar el estilo indirecto, sino que según el contexto, dan evidencia de otras categorías gramaticales, entre ellas el modo “irónico”, y el de “reproche”.

NOTAS

1. Quisiera darle las gracias a la profesora Milena Savova de la Universidad de Sofia, y al profesor Bozhidar Bakalov de la Universidad de Delaware, International Programs, por la ayuda prestada en esta investigación.

2. Como por ejemplo las gramáticas de Lord (1965); Hubenova/ Dzhumanova (1983); Scatton (1984); Helbig (1987); Schulz/ Griesbach (1990) entre otras.
3. Véase Schulz/ Griesbach, pág. 57.
4. Véase Fläming, pág. 63.
5. Véase Jäger, pág. 210.
6. Véase Helbig, pág. 191.
7. Véase Bausch, pág. 184.
8. Véase Lord, pág. 101.
9. Véase Wedel/ Savova, pág. 35.
10. Véase Aksu-Koç/ Slobin, pág. 160.
11. Véase Friedman, pág. 168.

BIBLIOGRAFÍA

- Aksu-Koç, Ayhan A. y Slobin Dan I. 1986. "A psychological account of the development and use of the evidentials in Turkish". *Evidentiality. The Linguistic Coding of Epistemology*, eds. Wallace Chafe y Johanna Nichols. Norwood: Ablex Publishing Corporation, pp. 159-167.
- Fläming, Walter. 1959. *Zum Konjunktiv in der deutschen Sprache der Gegenwart*. Berlin: Akademie-Verlag.
- Friedman, Victor A. 1986. "Evidentiality in the Balkans: Bulgarian, Macedonian, and Albanian", *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, eds. Wallace Chafe and Johanna Nichols. Norwood: Ablex Publishing Corporation, pp. 168-187.
- Helbig, Gerhard. 1987. *Deutsche Grammatik*. Leipzig: VEB Verlag.
- Hubenova, Milka y Dzhumadanova, Ana. 1983. *A Course in Modern Bulgarian*. Columbus, Ohio: Slavica Publishers.
- Jäger, Siegfried. 1971. *Der Konkunktiv in der deutschen Sprache der Gegenwart*. München: Max Hueber Verlag.
- Lord, Albert B. 1965. *Beginning Bulgarian*. The Hague: Mouton & C.
- Scatton, Ernest, A. 1984. *A Reference Grammar of Modern Bulgarian*. Columbus, Ohio: Slavica Publishers.
- Schulz, Dora y Griesbach, Heinz. 1990. *Grammatik der deutschen Sprache*. München: Max Hueber Verlag.
- Wedel, Alfred y Savova, Milena. 1991. "Bulgarian evidential, german subjunctive and the category of person", *Germano-Slavica*, VII, Nr. 1, 25-41.